



Nemesio Núñez

## Geometría y terror

Inauguración temprana de la temporada en la Galería Bética con la obra del arquitecto y pintor chileno Nemesio Antúnez, vecino de Barcelona hace apenas tres años. Exposición muy cuidada, donde cuentan tanto el conjunto como las individualidades. Sin nada estridente ni aparatoso, en la forma ni en el fondo. Moderada en el tono, contenida en su vitalismo, equilibrada entre la poesía, entendida aquí con pasión creadora y la disciplina, el dominio que a esa misma pasión le impone la geometría, inevitable en un artista de fina sensibilidad que profesa, por vocación y por formación la arquitectura.

Es curioso, pero hay algo en estos cuadros que recuerda a Giorgio de Chirico, pero al revés. Las construcciones lineales, las perspectivas siempre presentes en sus cuadros, no delimitan vacíos metafísicos ni existencias inmóviles, sino todo lo contrario. Son el contrapunto de una pasión contenida que se desborda en un vitalismo pujante, qui-

zá provocado por las circunstancias sociales que han incidido sobre la obra del pintor en los años inmediatos, hasta terminar con su llegada a España.

Y, sin embargo, no hay desgarramiento, no hay patetismo, como tampoco hay sensacionalismo, en la denuncia que estos cuadros llevan implícita. Es una denuncia firme, profunda, serena. Inevitable, porque inevitable es la exigencia de la justicia. Que se apoya en hechos reales, presentes en la conciencia de todos. Su homenaje a Víctor Jara, su evocación de Pablo Neruda, su recuerdo de Carmelo Soria, se hallan en polo opuesto de las fáciles concesiones demagógicas o de cualquier otra concesión oportunista. Son algo mucho más trascendente y real. La expresión personal de una situación social que el artista hubiera preferido, sin la menor duda, imaginar tan sólo en el plano de lo surreal, que tampoco es ajeno a su obra. ■  
JOSE MARIA BALLESTER.